

# El Defensor de Villena

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Corredera, 3  
Número suelto 5 céntimos

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

Villena, un mes . . . 0'25 ptas.  
Fuera, trimestre . . . 1'00

PERIÓDICO SEMANAL

**A LOS OBREROS VILLENENSES**

**LAS COSAS CLARAS...**

Ya ha llegado para nosotros la hora de hablar sin ambages ni rodeos de ninguna especie.

En esta ocasión dirigimos nuestra modesta pero sincera voz á vosotros, obreros queridos, á los humildes que ansáis auras venturosas de redención para la clase; á vosotros, hijos del trabajo, que amantes del bien, no dudaréis un momento de dirigir vuestros pasos por el camino que os puede conducir á la cumbre de vuestras justas reivindicaciones; á vosotros, sien ore prontos en romper compromisos que huelen á esclavitud y tiranía, á erguir orgullosas vuestras frentes, orladas por el sacrificio y por la abnegación, y á luchar con la esplandeciente diadema del triunfo de la justicia.

Eso queréis... y eso os han prometido y os prometen sin cesar los falsos amantes vuestros que se han querido erigir en apóstoles del proletariado.

Y los habéis seguido, y han jugado con vuestra dignidad y con vuestros intereses; y os han arrancado los más caros sentimientos de vuestras almas, y os han llevado á realizar actos en contra de la individual voluntad, sujetando de tal manera vuestra libertad, que habéis caído en una vergonzosa esclavitud.

No está lejos el día que ciertos obreros de la localidad fundaron un periódico para que fuera el portavoz de la causa proletaria. Sus campañas las hemos seguido paso á paso, llegando á convencernos de que el tal periódico no podía, no debía ser el representante de los obreros de Villena, á los que siempre hemos tenido y considerado como incapaces de aspirar ciertos escritos redidos en su forma y en su fondo, con la más rudimentaria educación y con los sentimientos de fraternidad que en su corazón albergará sin duda el más oscuro y modesto de los obreros de este pueblo.

Y con esa marcha, y con el ovido que hicieron del fin instructivo que perseguían en el campo periodístico, no podía tardar el día de la ruptura. Día que llegó, por motivos que no vamos á repetir por ser á estas horas del dominio de la pública opinión, y en el que se puso de manifiesto esa indiferencia y casi hostilidad con que los obreros dignos miraban esas incalificables campañas.

El mismo periódico—que ya tiene nueva redacción—en su último número dice:

«Lo que sí podemos decir, es que no sentimos en nuestro interior lo que aquellas columnas decían, que no ejercían en nosotros

el menor atractivo sus conceptos; que sus palabras caían en el vacío sin que su sonido produjera la menor sensación en nuestros sentidos.»

«Esto ha ocasionado el fracaso de los redactores.»

Y los que antes os prestaban juramentos de amor, por un asunto de vuestra casa, huyen á refugiarse en otro castillo desde donde disparar contra la Iglesia.

¡Y se quieren llamar vuestros defensores! ¡y esos son los que pretenden traer vuestra ansiada regeneración! ¡los amantes del proletariado! ¡los que aspiran á colocar á Villena en las cumbres del progreso!

¡Aviados hubierais quedado si así, en con vosotros tales regeneradores!

Sus fines con vuestro periódico era descañolar á los que todavía conserváis en vuestras almas las confortadoras semillas de la Religión cristiana. No era instruirlos ni educarlos—pues nunca escribieron artículos científicos, sociológicos, etc.—su finalidad fofosender á parte del pueblo de Villena, jugando con vosotros, con vuestro decoro y vuestra dignidad.

Por nuestra parte, con nobleza y sinceridad preguntamos á los obreros villenenses de sano corazón y de alma noble: ¿ansiáis el mejoramiento de la clase? Sí. Pues romped falsos prejuicios y dejados á un lado esas erróneas predicciones que con tin particular esparcen entre las hontadas masas obreras, homaves sin dignidad. Buscad por medios lícitos el bien y la justicia. Id por rectos caminos. Lo conseguiréis.

Nosotros, como católicos, como periodistas y como particulares, sin haceros llamamientos que podáis creer interesados, hemos trabajado con ahínco por la causa proletaria.

Y en nuestra sección modestísima de «Re sociales», hemos sostenido y sostenemos campañas en pro de vuestros derechos pisoteados por burgueses sin conciencia, á los que hemos atacado duramente; y hemos pegado fuerte á gobernantes y á todos aquellos que han pretendido jugar con la para nosotros respetadísima é idolatrada clase obrera. No hace mucho que demostramos nuestro sentir en aquella huelga ferroviaria, en la que El Defensor, con gran energía, abogó por la verdad y la justicia.

Y como queréis vuestro mejoramiento, os rogamos como amigos que salgáis de vuestra encastillada argumentación, que desechéis la

errónea creencia de que para sindicaros habéis de romper los lazos que os unen con la Iglesia. No hay incompatibilidad entre la sindicación obrera y la doctrina de Cristo. No podremos transigir con esas asociaciones anticatólicas que descurdan los verdaderos fines, tales son, cooperativas de consumo, socorros mutuos, recursos para la vejez, para el orfandad y huelga neceraria, bibliotecas, conferencias, y os educan en el odio, preparando masas para la revolución. De ningún modo; pero respetamos, queremos y amamos la sindicación sana y buena, que persigue nobles y levantados propósitos—los mismos que vosotros—y por eso admiramos los sindicatos católicos de obreros (ejemplo los de Valencia), donde se cumplen vuestras aspiraciones económica-sociales; donde el obrero se instruye; donde el obrero—máquina—se transforma en el hombre consciente, conocedor de sus derechos y deberes; donde el obrero, cuando está enfermo, encuentra el consuelo de sus hermanos, que le llevan el alimento y la vida; cuando parado, el pan que necesita para su mujer y sus hijitos; cuando viejo, la recompensa de sus pasados sacrificios y desvelos.

Esta sindicación queremos. Á ella aspiramos. Por ella trabajaremos.

Ya véis, obreros de Villena, nuestro programa social.

—Y eso ¿podrá llegar á la práctica?—tal vez pregunte algún lector.

Está implantado en algunas poblaciones, y nosotros romperemos lanzas y nos sacrificaremos porque tal sea.

El DEFENSOR espera vuestra ayuda, porque ansía de corazón el mejoramiento de la clase proletaria; mientras tanto, sus columnas están á disposición de los obreros de buena voluntad.

Pe llas en su edición. Nosotros os ofrecemos las modestas escuelas de San Francisco; nuestros libros, periódicos. Todo para vosotros.

Por nuestra parte, trabajaremos sin cesar por tan magna obra, que Dios quiera no se tarde en Villena.

**DE ACTUALIDAD**

Durante estos días, tema indispensable de cualquier conversación ha sido la visita del jefe de la Conjunción, Sr. Azeárate, á Palacio.

Es imposible que separemos nuestra atención de los acontecimientos políticos últimamente desarrollados.

Todos, sin excepción alguna, comentan más ó menos favorablemente la entrevista

del Sr. Azcárate con D. Alfonso XIII, y sus consecuencias quizás funestas para nuestra amada España.

No somos nosotros los llamados á hacer los comentarios. Sin embargo, si hemos de decir algo... Mi única pena hoy por hoy es la de una imaginación buena la izquierda, representada por el conde de Romanones.

Sin embargo, lo que quiera, hay que notar que la farsa e inversión de Azcárate con el tal el Estado, tiene todas las apariencias de un puzle aplicado al Sr. Maura, como la contestación á los setos celebrados por él y sus amigos, en los últimos días.

Ignoramos cuál será el sentir de los conservadores sobre el presente asunto. No sabemos si se resignarán para llevar con paciencia todas las desdichas que su mala suerte les prepare, ó se rebelarán, desafiando toda clase de peligros y contrariedades.

No parece sino que los esfuerzos tiránicos de la izquierda, van dirigidos á inutilizar al Sr. Maura y á su partido, para que puedan llevar tranquilamente en el Poder.

Si así fuese, era preciso que los conservadores, llamados de este modo porque sólo piensan en conservar sus intereses y posición social antes que exponerlos á empresas arriesgadas, realizaran un titánico esfuerzo, para limpiar su vida política y dejar escrita en la Historia una página honrosa.

Quisiéramos emitir nuestro juicio sobre la visita del Sr. Azcárate á D. Alfonso de Borbón, pero lo omitimos gustosos para dejar sólo hablar al ilustre y sabio diputado tradicionalista, Sr. Vázquez de Mella.

Ha expuesto su juicio en los siguientes términos, publicados en *La Tribuna*.

«Azcárate pudo decir ayer, 15, al salir de Palacio: «Salgo tan republicano como entré.» No creo que el Sr. Maura pueda decir lo mismo respecto á su fervor dinástico.»

Otro periódico atribuye al insigne orador estas palabras:

«El Sr. Mella manifestó que si fuera llamado á consulta, siendo enemigo del régimen, no iría, porque no estaba en su conveniencia el dar determinados consejos en Palacio, sino en el Parlamento.»

«¿Qué buena lección para los austeros republicanos!»

Y como quiera que la política seguida por los gobiernos liberales, aunque pueda conducir á atraerse algunas simpatías, y sus planes tienen una marcada y extremada significación liberal, incompatible con el ánimo sano del pueblo católico español, se hace necesario que ante el actual estado de cosas, pensemos los católicos seriamente acerca de los medios que tenemos de emplear para no dejar que nuestras creencias sean pisoteadas ni menoscabadas.

Tenemos derecho á que se nos respete. Basta por hoy.



## ANTE TODO, CARIDAD

«Tomándolo de *La Revue Antimasonique*, de París, correspondiente al último Diciembre, dijimos al principio que el conde de Romanones es uno de los sectarios más arduos de la Península y que tiene la ventura sobre Cunaletas de ser oficialmente feanemasón.

«El Universo, del día 11, después de re-

chazar la afirmación de *La Croux* sobre este asunto, escribe lo que sigue:

«Nosotros hemos recorrido hace poco las nóminas de masones españoles, y, dicho sea en honor del Conde, no hemos hallado allí su nombre, y, por el contrario, podemos afirmar de más que el inquieto presidente del Gobierno cumple con capitales preceptos de Dios y de su Iglesia.»

«Vues felicitamos al Conde por este hecho y queda rectificado el artículo de *La Revue Antimasonique* de París.»

(Traducción de El Correo Español.)



## VIVA EL REY!

Roffignac, el tataral de Gobián, entró en la regia cámara, y Luis XVI, que se hallaba contemplando melancólico detrás de los cristales de un balcón, el declinar del día, tuvo un gesto de sobresalto.

El pobre rey estaba enfermo; de noche, despertábase á menudo bajo la presión de horribles pesadillas, y durante las horas del día, cuando solía entregarse á sus ensimismamientos y le sorprendían los pasos ó la voz de sus deudos y familiares, Luis XVI lanzaba gritos como una mujer histérica.

El ministro Roffignac habló, grave, sentencioso, casi menazador. Era necesario dar la satisfacción al pueblo, que pedía libertad; era urgente hacerlo, para salvar al Trono, acaso la vida del rey.

Al infeliz Luis XVI le pareció encantadora la solución propuesta por Hugo de Roffignac. El caso era detener los avances de la revolución, que le dejaran á él tranquilo en Versalles con sus cacerías, con sus fiestas y con sus «amuseos», que, si en el cariño del pueblo, volviese á recuperar la realeza el respeto de las muchedumbres.

Se hizo todo lo que pidió Roffignac, y los sin camisa rodearon el Palacio para vitorear por primera vez al rey liberal. El rey se asomó sonriendo, y después de mucho tiempo, Luis XVI pudo por una vez contemplar cara á cara á su pueblo, sin miedo al ultraje de la multitud.

Roffignac era un gran ministro, sólo siguiendo sus consejos podía consolidarse la Monarquía de Francia.

Las muchedumbres rodeaban de nuevo al Palacio, pedían más libertad. La guardia suiza, con sus picas, tuvo que defender la reguamada del asalto de los sin camisa.

—¿Qué pide, pregunto, ó qué nulo, el momento?

—Piden que cobren su sueldo y que se les permita salir al campo. Os quieren más libre en política y la salvación del Trono exige el cumplimiento.

Luis XVI se asomó al balcón. Llevaba la cabeza descubierta, sus sin camisa, poseídos por aquel rasgo, prorrumpieron en aclamaciones.

«Viva el rey!»

—Otra vez.

—Se dicen que la guardia suiza, con el pretexto de defender vuestra persona, ultrajó al pueblo, y reclaman que sea desarmada.

—¿Qué debo hacer, Roffignac?

—Si queréis salvar á la Monarquía, no reatearle al pueblo esta satisfacción.

Se asomó el rey á la ventana, y una son-

risa brilló en su rostro demacrado, al oír los gritos estentóreos de la plebe triunfante:

«Viva el rey!»

—¿Qué quieren ahora?

Roffignac, el buen ministro liberal, ya no podía contestarle. Huyendo de la revolución, había escapado de Francia. Contestaron á la pregunta del monarca sin ventura, los emisarios de la plebe armada:

—Venimos á prenderos en nombre del Comité de la salud pública.

El rey se sometió, y al contemplar su gran humillación, aún entre la multitud que había invadido los patios de las Tullerías, algunas mujeres, impresionadas, saludaron á la realeza prisionera, gritando:

«Viva el rey!»

La revolución reclamó una nueva presa. Exigía esta vez lo único que los monarcas, por muy liberales que sean, jamás otorgan á la plebe, pero que ésta sabe tomarse: pedía la cabeza del rey.

Y al inclinarse bajo la cortante cuchilla, los ojos vidriosos de Luis XVI vieron por última vez congregada á la muchedumbre, por cuyas benevolencias tantas humillaciones soportó. Los sin camisa, sedientos de sangre, vitoreaban en aquel momento á la libertad, es fama que un ciudadano desarripado, que se hallaba muy cerca del cadalso para no perder detalles del suplicio, gritó en son de mofa, cuando caía la cuchilla regada:

«Viva el rey!»

*Cirvent.*



## LA TRADICIÓN Y LA REVOLUCIÓN.

Va para un siglo que en España se hallan dos partidos frente á frente: el tradicionalista, ultramontano, clerical ó reaccionario, como nos llaman nuestros enemigos, carlistas ayer, jaimistas hoy, pero católico y español siempre, y el revolucionario ó liberal, que de progreso en progreso, de avance en avance, va cayendo en la anarquía, y que no ha sido nunca ni español ni cristiano.

¿Qué ha hecho la Tradición por la Patria?

Preguntad á aquellos reyes que vendían sus joyas para conquistar un desconocido y nuevo mundo para España; interrogad á aquellos personeros y procuradores que, en plenas Cortes, mirando por el interés de sus mandatarios, no sólo negaban á los reyes nuevos tributos, sino que ponían también tasa á los gastos de la casa real, y en sus actos de verdadera grandeza y libertad, encontraréis la razón de nuestras antiguas glorias; si preguntáis á todos nuestros grandes capitanes, á nuestros sabios y estadistas insignes, á la nobleza, clero y pueblo de aquellos nuestros heroicos tiempos, qué fué lo que dió fuerza á su brazo, luz á su inteligencia y ánimo á su corazón para cubrir de laureles su paso por la escena de la vida, os responderán todos al unísono: Fué... la Tradición.

¿Y qué debe España á la revolución?

La revolución, con sus principios destumbradores, ha sepultado á la Patria en el caos; la revolución, con su novedad seductora, ha despojada á la Patria de su antigua nobleza, privada de su antiguo vigor, y hoy muestra su vergüenza y despliega á los ojos del mundo, su ignominia; la revolución, con sus promesas halagadoras y fastuosas, ha sumido á la Patria en un mar de dolores; la revolución,

PEQUEÑECES...

¿Es que cambia de rumbo aquel tan popular *Bordoño* de otros tiempos? ¿Es que deja su carácter festivo literario para hacerse francamente anticatólico?

Porque... si *aquel* jamás tuvo otro ideal que el amor á la verdad y el sentimiento de la justicia, aplicado á quien es el amor de nuestros amores: Villena; *éste* sigue el espíritu sectario que anima á los que hasta ahora escribían *Villena Obrero* y que han tenido la humildad de resucitar *El Bordoño*.

Y si es para seguir aquellas camañitas, bueno es que Villena se entere para saber á qué atenerse.

Por cierto que esos chicos de la prensa, parodiando sin duda al rey Amaçeo, al traspasarse de periódico no han querido dejarse ni el polvo de los zapatos en la antigua casa...  
 ¡Son tan amantes de los obreros!

Que no podían menos que llevarse á cuestras unos *momentos* conocidos en el mundo de las *buenas letras* por el sugestivo nombre de «Enemigos del obrero».

El último, que publica el llamante *Bordoño*, no se refiere todavía á esa pléyade de «los sin oficio ni beneficio» y que sin embargo, viajan alrededor del Globo, y rumbean... y no trabajando... quieren ser los *amigos* y *defensores* del proletariado... es el más formidable ataque que en veinte siglos se ha escrito contra la Iglesia.

Al leerlo me entró un pánico y se apoderó de mi cuerpo un tembleque que no es para escrito.

¡Oh qué feroche enemigo!

¡Oh cuánto embuste y cuánta necedad!

¡Oh, estar á millones incontestables argumentos!

¡Oh, sería ofender á nuestros lectores, queriendo refutar esas gratuitas afirmaciones de Mr. Chamnade!

¡Pobrecillo! Más le valiera estar pensando que la muerte se le avecina (lo dicen por ahí).

Ayer se disuelve la Sociedad de ebanistas y carpinteros. Hoy, por cuestiones *terrosas* y *libertarias*, la de «Oficios Varios» se retira por el foro. Mañana, ¿qué sabemos?

Y mientras tanto, esperando la regeneración del obrero. Queridos paisanos, si la ha de traer D. Pablo, esperad sentados. Consejo de amigo. De lo contrario, os cansaréis.

El mismo.

NOTICIAS

Rogamos á los suscriptores de fuera manden á esta Administración lo que adeudan.

DE AYUNTAMIENTO

En este número, nos hemos visto imposibilitado para dar cabida á la sesión de Ayuntamiento, por considerar de actualidad política los artículos que insertamos hoy, y por tanto, no podíamos demorar su publicación. Lo que sentimos, porque sabemos que la mayoría de nuestros lectores se enteran con fruición y entusiasmo de las acertadas resoluciones de nuestro Ayuntamiento, y muy especialmente de la eficaz y fructífera gestión de su Presidente, que con exactitud matemática va desenvolviendo uno á uno

sus múltiples proyectos y convirtiéndolos en realidad, tal como nos lo había prometido, por lo que auguramos que su paso por la *Casa grande* ha de dejar una estela luminosa que será el asombro de las generaciones venideras.

LA FIESTA DE S. ANTONIO ABAD

Con animación extraordinaria se ha celebrado en esta localidad esta popular fiesta.

Los festejos realizados tanto en la víspera como en el día del Santo, han resultado solemnes. En la función religiosa pronunció el panegírico, nuestro estimado amigo, el Beneficiado de la parroquia de Santiago, D. Antonio Amorós, demostrando una vez más sus excelentes cualidades de orador y la erudición de conocimientos que posee, sobre todo al exponer el desarrollo que adquirieron y adquieren todos los ramos del saber humano, merced á los estudios y trabajos realizados por las Órdenes religiosas.

Muy bien por los cofrades que nada escatiman para dar más reales y solemnidad á esta fiesta.

¿ACONTECIMIENTO?

Lo fué en gran manera el día 17 por la noche, en la cual, y en el tren correo, pasó por esta localidad la joven Anita Martínez, que, desde Monóvar, en donde ha estado unos meses, marcha á Sanlúcar de Barrameda á empezar el noviciado en la casa de las religiosas de la Divina Pastora; acudió un gran número de personas, ansiosas de saludarla y, al mismo tiempo, dar público testimonio de que todavía hay personas que son *abiertas* amantes de las *ordenes* religiosas, hoy tan combatidas por los enemigos de Cristo.

NUEVA JUNTA

La Junta de la Juventud jaimista que ha de regir el presente año de 1913, es como sigue:

Presidentes honorarios,

- D. Juan Vázquez de Mella.
- D. Dalmacio Iglesias García.
- Excmo. Sr. Conde de San Carlos.
- D. Luis Lucía Lucía.
- D. Jorge Arnedo.

Presidente electivo,

- D. José Sandoval Amorós.

Vice-Presidente,

- D. Jerónimo Chaumel.

Secretario,

- D. Francisco Leal Lázaro.

Vice-Secretario y Tesorero,

- D. Agustín Barberá Beviá.

Bibliotecario,

- D. Pascual Megías Tomás.

Abanderado de honor,

- D. José Selva Mergelina.

Abanderado,

- D. Damián Micó Cenejero.

Vocales,

- D. Jerónimo Cerdán
- D. Ginés Valdés.
- D. Manuel Fior Revenga
- D. José Menor, y
- D. Juan López Ituescas.

Trabajos de modista para señoras y niños. — Se confeccionan camisas para caballeros y ropa blanca para señoras. — Lecciones de bordados á máquina. — Depósito de máquinas de coser «Singer».

JOSÉ BERNABEU—Don J. M. López, 7

CLAUDIO PERLAJIA-VILLEN A

haciendo gala de su fortuna, precipita á la Patria en el abismo de la muerte; la revolución, ofreciendo el Poder soberano, postra y abate á la Patria, reduciéndola al último extremo del entrecimiento; la revolución incienso á la libertad, pero oprime á la Patria, encadenándola á su yugo, y estruja á los españoles que no pueden vivir en su esquilado suelo, tienen que emigrar á extrañas tierras, en busca de pan para sus cuerpos, de ilusión y de esperanza para sus almas.

La revolución, prometiéndolo á todos y para siempre, la seguridad más completa en todos sentidos, ha derramado sobre el suelo de la Patria esa legión de debeladores de toda justicia, tanto divina como humana, ella tiene á la familia temblando por su honor y por su vida, á la vista de esa multitud desenfrenada que no retrocede ante ningún exceso, para satisfacer su rabia y sus crueles instintos de hiena; ella hace temer á la Nación por su existencia, al ver que los crímenes de la canalla, encuentran en las alturas la mayor lenidad, cuando no la impunidad más descarada.

La revolución proclama con énfasis los derechos de la propiedad, pero sancionó el hurto por la ley, y todos sus partidarios dan los brazos para sostener y extender aquel gran robo que ve *hiena* desamortización eclesiástica y civil; ella, con tan eficaces leyes, extendió la devastación no sólo al templo que al palacio y á la cañana, y tanto el sacerdote, como el magnate, el colono, como el pordiosero, sufrieron sus efectos desastrosos; ella dilapidó el capital común, que hacía ricos á los pueblos, y de la opulenta España, hizo un pueblo de mendigos.

La revolución, en fin, anunció á los españoles el aumento de la prosperidad pública, en nombre del progreso, y para ello expolió á España de sus inmensas colonias, de sus escuadras y ejércitos invencibles, de su industria, de su comercio, de su riqueza, de su honradez, de su grandeza.

España, la católica España, España la grande, la opulenta, la noble, se encuentra hoy sin honor y sin gloria, saqueada por viles y espúreas hijos, escandalizada, corrompida, perseguida, convertida en asiento del mal, esclava de los intereses más viles, presa de las más odiosas y desentrenadas pasiones, débil, pobre, miserable hambrienta, extendida deshonrada, escarnecida, despreciada, oprobio de todos los pueblos, en presencia del mundo entero, y todo, por obra de la revolución.

¡Ved como han puesto á nuestra querida España los magníficos proyectos, las teorías facinorosas, las promesas espléndidas, la céntrica ingeniosa de la revolución de *esta* hiena! Mirad en lo que pararon la moral, las costumbres, las buenas prácticas, las altas cualidades, las innumerables glorias y grandezas, el poderío y la riqueza prósperas del pueblo español!

¡Mas aún hay salvación para la Patria!

Trabajemos porque triunfe en ella la bandera tradicional, y ésta hará que España, retornando á la Tradición, se alce del polvo inmundano, y por su égida soberana volverá á ser la Patria hispana, la España reina del mundo.

Gaspar Gil.

HERMOGENES  
 RETRATA SIN MAGNESIO EN  
 FOTO-ARTE S. ANTONIO

**VICENTE RODES MIRALLES**

Construcción de POZOS ARTE-  
SIANOS de todos diámetros, con-  
tando con herramientas de todas  
clases y personal para su cons-  
trucción.

Pi-y-Margall, 19.-VILLENNA

**Articulos para Carnaval**

Confetis, Serpentinias, Bolsas,  
Instrumentos de cartón para murgas y comparsas  
y otros varios, propios para dicha fiesta.

VENTAS AL POR MAYOR

CONSULTAR PRECIOS ANTES DE PEDIR Á OTRA CASA

Juan J. Amorós.-VILLENNA

**GRAN M. CONTINENTAL**  
A CARGO DE

**MATIAS GARCIA Y GARCIA**

DURROQUE FUERTE N. ESPAÑA, DE VALENCIA

Servicio, las 24 horas del día.—Hospedajes, desde 4'50 ptas.

Servicios á la carta y por cubiertos, desde 2'50 ptas.

Paseo de Chapí, 7.-VILLENNA

**Fábrica de Géneros**

punto inglés y liso



SAN ANTÓN, 8

VILLENNA

**LA GLORIA**

*Novedades para señoras y caballeros*

*Confecciones Tejidos en general*

*Especialidad en lutos y géneros blancos*

MUESTRARIOS A DOMICILIO

Don Joaquín María López, número 18.—Villena



**SANGUIFORMO CORTÉS**

Amplia el proceso de la circulación. Exce-  
lente preparado, inmediatamente, enri-  
sado por sí solo, y sin auxilio. Cura la  
anemia y mejora en días. Tonifica el  
organismo y levanta las fuerzas de los  
convalecientes.

Corredera, 16.-VILLENNA

**JUAN AMORÓS**  
(FATIGAS)

Construcción de POZOS ABISINIOS

Instalaciones de hierro galvanizado

(SIN CHORRERAS)

Fabricación de depósitos del mismo metal, de las  
dimensiones que se deseen.

CALLE DE QUEVEDO, NÚM. 12

Fábrica de Géneros de punto

**VICENTE SOLER PASCUAL**

San Sebastián, 4.-VILLENNA

FUNERARIA DE SAN JOSE

DE FRANCISCO DOMENE

GRAN SURTIDO EN CORONAS, HABITOS, ADORNOS Y DEMAS

ARTICULOS DEL RAMO

ESPECIALIDAD EN CERAS DE TODAS CLASES

San Sebastián, 6.-VILLENNA

**DIARIO DE VALENCIA**

Es el periódico de mayor circulación de la Región Valenciana.—Grandes informaciones telegráficas de todas las capitales de España y más importantes del extranjero.—Contenidos políticos telegráficos, por Cirici Ventalló.—Adelanta las noticias á los diarios de Madrid.

CINCO CÉNTIMOS.